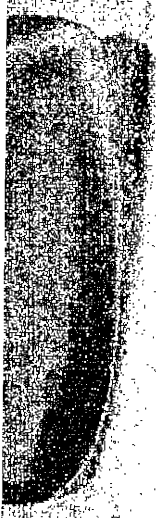


EL POLITICO  
D. FERNANDO  
EL CATHOLICO,  
DE  
LORENZO GRACIAN;  
Que publica  
DON VINCENCIO IVAN  
DE LASTANOSA.

*Con licencia en Huesca, por Juan No-  
gues, Año 1646.*



A AMSTERDAM,  
En casa de JUAN BLAEU.  
M D C L I X.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 311

EL POLITICO,  
 DON FERNANDO  
 EL CATHOLICO,  
 DE  
 LORENZO GRACIAN.

Al Excelmo Señor

DVQUE DE NOCHERA.



Pongo un Rey a todos los passados, propongo un Rey a todos los venideros. Don Fernando el Catholico, aquel gran Maestro del arte de Reynar, el Oraculo mayor de la razon de Estado.

Serà este (ò Excelentissimo Duque, Mecenas, y Maestro mio juntamente) no tanto cuerpo de su historia, quanto alma de su Política; no narracion de sus hazañas, discurso si de sus aciertos. Crysis de muchos Reyes, que no Panegeris de

#### 4 *El Politico Fernando,*

uno solo , devida a la magistral conversacion de V. Excelencia , lograda de mi observacion.

Comentarè algunos de sus Reales aforismos , los mas faciles , los accesibles , que los primorosos , los reconditos, esos ceder los he a quien presumiere alcançarlos. Apreciare reglas ciertas , no paradoxas politicas , peligrosos enfanches de la razon , estimando mas la seguridad , que la novedad.

Protesto , que no alienta mi pluma el Favonio de la lisonja , pues nunca esta buscò tan remotos los asuntos. Escusa si mi osadia , y aun la sollicita mi suerte de hallarme digo , con muchas noticias eternizadas por su propria Real Catholica mano , deformes caracteres , pero informados de mucho espiritu , Oraculo dos veces por lo arcano de la inscripcion , y mas por lo profundo del pensamiento.

Quedo invidiando a Tacito , y a Comines las plumas ; mas no el centro , el espiritu , mas no el objeto

Fundò Fernando la mayor Monarquia hasta oy en Religion, govierno, valor, estados, y riquezas; luego fue el mayor Rey hasta oy?

Concurrieron siempre grandes prendas en los fundadores de los Imperios, que si todo Rey para ser el primero de los hombres ha de ser el mejor de los hombres, para ser el primero de los Reyes ha de ser el Maximo de los Reyes.

Fueron comunmente tan prodigiosos los hechos de todos los fundadores, que las narraciones dellos se juzgaron antes por invenciones de la Epica, que por rigores de la historia. Los suyos los imaginaron mas que hombres hasta inagurarlos en Dioses: los estraños echando por otro extremo los tuvieron por Heroes fabulosos.

Destinosè la elegante pluma de Xenofonte al glorioso Cetro de Cyro, cabeça del Imperio de los Persas, y remontose tanto, que se perdiò de credito, pues creyò la po-

steridad, que avia escrito, no lo que avia sido *Cyro*, sino lo que deve ser un perfecto Monarca.

Es el fundador de un Imperio hijo de su propio valor, sus successores participaron de la grandeza. Hizo-se Rey, que pudo sobre la Corona de los meritos fabricarsela de diamantes. Ellos, ò nacen Reyes, ò son hechos Reyes.

Fue *Romulo* un prodigio de la capacidad, y del valor, para fundar la Monarquia Romana, tan dilatada en espacios, como en siglos. Dexoles a los suyos en su significativo nombre depositada, como en *Semilla* la virtud, y vinculado el valor para ocupar lo mejor del mundo, y fue tanto mas, quanto començò de menos.

Las principales destas heroycas prendas son antes favores del celestial destino; que meritos del proprio desvelo.

Hijos fueron desta divina eleccion suprema, y hermanos en la grandeza, *Constantino* y *Carlos*, para fundat

dar los dos Christianos Imperios, el uno en el Oriente, y el otro en el Occidente.

Celebren todos los siglos depositadas todas las prendas en el verdadero Gerion de España los tres fundadores de sus tres Catholicos Reynos, Don Garcia Ximenez de Sobrarbe, Don Pelayo de las Asturias, Don Alonso Enriquez de Portugal, que con gloriosa emulacion passaron a ser Imperios, estendiendose cada uno por diferente parte del universo.

Con el valor se configuen las coronas, y con la prudencia se establecen. Sobrole a Alexandro la braveza para conquistar, y faltòle la sagacidad para establecer, si ya no fue invidia de que ninguno de sus sucesores le igualase, ò soberbia de no imaginar a otro alguno capaz de tanto empleo.

Llendi el Oriente el Tamorlan, mas de terror que de señorío, Barbaro Cometa, que con la facilidad con que se forjó se deshizo, y començava

assi en nuestros dias Gustavo Adolfo el de Suecia.

No tengo yo por fundador de una Monarquia al que la diò qualquier principio imperfecto , sino al que la formò.

Mucho se le deve en el poderoso Imperio de los Turcos al valeroso Otoman , que lo començò , pero mucho mas al Conquistador Mahometo , que lo estableciò en Constantinopla , dexandolo tan acreditado , como acrecentado.

Plantò la Monarquia de Francia el valiente Faramundo. Regola Clodoveo con el liquor celestial , coronandola mas con sus Christianissimas virtudes , que con sus fragantes Lifes.

Ay tambien grande distancia de fundar un Reyno especial , y homogeneo dentro de una Provincia , al componer un Imperio universal de diversas Provincias y Naciones. Alli la uniformidad de leyes , semejança de costumbres , una lengua , y un Clima , al passo que lo unen en

fi, lo separan de los estraños. Los mismos mares, los montes, y los rios le son a Francia termino conatural, y muralla para su conservacion. Pero en la Monarquia de España, donde las Provincias son muchas, las naciones diferentes, las lenguas varias, las inclinaciones opuestas, los climas encontrados, assi como es menester gran capacidad para conservar, assi mucha para unir.

Ni se limita el fundar los Imperios a un modo singular, hallò muchos, y especiales el ingenio. Desta suerte transformò Cesar la Aristocrecia en Monarquia, y fueron tantas sus prendas, como sus coronas. Los Romanos conquistaron lo mas, y lo mejor del mundo, y èl sugetò a los Romanos. Avasallò otros tantos Reyes, quantos fueron los Senadores, y Capitanes que venció.

Dio lugar el gran Constantino a la Monarquia Pontificia, y trasladò la suya Imperial allà al Oriente, haziendo de sus vitoriosas armas muralla fuerte a la Iglesia. Facilitò la

conquista de todo el mundo al jugo de la Fè Santa, si huvieran sabido sus suceffores executar la traça , y lograr la ocasion.

Fue dos vezes grande por lo valeroso , y por lo sagaz Ismael Sofi , pues fundò su Imperio de Persia , no de las ruinas del Otomano , sino de lo mas florido del. Detuvo el curso a su felicidad en su mayor aumento ; y por divina providencia ( derechamente favorable a la Christianidad ) enfrenò el orgullo Turquesco a lo mejor.

Tiene la astucia su propio modo de fundar, que fue valerse siempre de la ocasion , y despues de aver la inconsiderada porfia de los Principes Christianos consumido alternativa-mente sus fuerças , agotado sus tesoros , desflorado sus exercitos ; salieron de refresco los Turcos , y alzaronse con todo , sin resistencia ; estàn mas llenas las historias de casos , que de escarmientos.

Viose renovada la gloria antigua Africana en su Xerife barbaro sabio ,  
que

que supo jugar a dos manos , ya de la politica, y ya del valor.

Emulo Quingui de Alexandro , y embidiandole el renombre , bolvió a conquistar todo el Oriente , desde las murallas de la China , hasta las selvas de Moscovia , dexando a sus sucesores mas en empeño , que en herencia el renombre de gran Can de la Tartaria.

Todos fueron cabeças de Monarquias ; correspondiendo en cada uno la grandeza de su animo a la de su Imperio. Pocos de sus sucesores les igualaron , y aunque adelantaron los terminos del mando , pero no los del valor.

El claro Sol , que entre todos ellos brilla , es el Catholico Fernando , en quien depositaron la naturaleza prendas , la fortuna favores , y la fama aplausos. Copió el Cielo en él todas las mejores prendas de todos los fundadores Monarcas para componer un Imperio de todo lo mejor de las Monarquias. Iuntó muchas Coronas en una , y no ba-

standole a su grandeza un mundo, su dicha, y su capacidad le descubrieron otro. Aspirò a adornar su frente de las piedras Orientales, assi como de las perlas Occidentales, que si no lo consiguió en sus dias, enseñò el camino a sus sucesores por el parentesco, que donde no ha lugar la fuerça, lo ha la maña.

Fue Fernando de la heroyca prosapia de los Reyes de Aragon, que fue siempre fecunda madre de Heroes.

Ayuda mucho, ò estorva para conseguir la celebridad esto de las familias. Secreta Filosofia, manifesto efecto de la soberana providencia, mas favorable a unas, que no a otras. Parece que se heredan assi, como las propiedades naturales, assi las morales, los privilegios, ò achaques de naturaleza, y fortuna.

Casas ay que llevan consigo hereditaria la felicidad, y otras la desdicha. La de Austria ha sido siempre felicissima, prevaleciendo eternamente contra todas las maquinas de sus emulos.

La de Valoys al contrario en Francia ha sido desgraciada, no perdonando esta infelicidad aun a las privilegiadas hembras.

Otras Profapias ay belicosissimas por naturaleza, y por aficion, como lo es la de Borbon, Seminario de valerosos Caudillos; cuya mezcla con la de Austria prometen en nuestro Serenissimo Principe de España, con la felicidad, el valor para ser Monarca del universo. Sea Oraculo su Real nombre BAltAsAr REy, compuesto de las quatro vocales, que dan principio a todas las quatro partes del mundo, en presagio de que su Monarquia y su fama han de ocuparlas todas.

La familia de los Cesares en Roma fue esteril de successores, tanto en calidad, como en numero, ordinario castigo de la tirania.

Casas ay cuyos Principes tardan en hazerse; pero en despertando una vez recompensan la tardança de los principios, con un prodigioso exceso en los progressos.

La Casa de los Reyes de Aragon  
A 7 fue

fue de Principes eminentes en el govierno. Todos a una mano Selectos, Politicos, sagazes, belicosos, y prudentes; felicidad rara, y invidiable de todos los demas Reynos.

Nació, y crióse, no en el ocio, ni entre las delicias del Rey Don Juan su padre, sino en medio de sus mayores aprietos. Las luminarias de su nacimiento fueron rayos de las bombardas, y los regozijos de la Corte fueron triunfos de las multiplicadas victorias.

Principe niño se vió cercado en el castillo de Girona con la Reyna Doña Juana su madre, aquella Castellana Amazona, que Capitaneó tantos exercitos en Navarra, Aragon, y Cataluña. Contra un niño, y una madre hubo dia en que se fulminaron al Castillo cinco mil balas, pero como la Fenix salió triunfante deste incendio, que todos los Reynos parece que se conjuraron contra Fernando niño, para sugetarse despues muy hombre.

De una heroyca educacion sale un heroy-

heroyco Rey. Dura en la vasija largo tiempo el buen ò mal olor del primer licor que tuvo. Enfaya el Aguila su generoso polluelo para ser Rey de las aves a los puros rayos del Sol. Crie se un Principe mirando siempre al lucimiento, a los brillantes rayos de la virtud, y del honor.

Ayudole mucho a Henrico Quarto el de Francia para ser Rey, y gran Rey, el aver sido trasladado de la cuna al pavellon.

Mas gloriosas fueron las Abarcas del Aragonés Don Sancho, que el Zapato de Ambar de otros Príncipes, pues estos paran en asquerosos muladares, y aquellas en magestosos timbres.

Desamparò al niño Iayme, famoso Conquistador de Aragon, su mismo padre el Rey Don Pedro; aborreciole aun antes de engendrarle, y arrojole despues al que no quifiera averle dado el primer ser de naturaleza, no quiso darle el mas principal de la educacion, y aqui estuvo su mayor dicha: pues substituyendo el

el valeroso Caudillo, el Conde Simon Monforte le fue padre, y ayo juntamente, que se han de criar los propios hijos, como estraños; y los estraños, como propios; la primera gala que se puso fue el arnés, y aquellos tiernos infantiles miembros, que aun no sabian andar iban ya crugiendo la malla, y la loriga.

Destá suerte se criaron todos los celebres Monarcas, esta es la educacion de los Heroes.

Creció Alexandro al ruido, no de las fiestas, y entretenimientos, sino de las hazañas del Rey Felipo su padre, alimentandose de invidia, faciandose de emulacion. Hijo fue del mayor Rey de la Grecia, y alumno del mayor Filosofo del mundo, para ser el primer Monarca Magno.

Presidió Fernando siendo de menor edad a las Cortes de Aragon en Zaragoza, supliendo la capacidad muy de hombre, la edad muy de niño. Escarmentaron padre, y hijo, en el Principe Don Carlos de Viana, aquel para confiar mas de su segundo hijo,

hijo , y este para saber unirse , y aunarse con su padre.

Socorrian los Emperadores Romanos su cansada vejez con ir introduziendo en Cesares sus hijos , y quando no los hallavan en la naturaleza , los buscavan en la adopcion. De esta suerte el sabio Nerva adoptò al valeroso Trajano. Hazian un cuerpo entrambos , aquel era cabeza , y este braços , repartiendo se las facultades : el viejo la prudencia , y el moço el valor. Y lo que recabava la confiança en los estraños , porque no lo ha de pretender la naturaleza en los propios ?

El amor , ò el rezelo paterno es un fatal escollo , donde dieron al traste muchos suceßores. Sepultaron en Francia a Carlos el inepto , aun antes de nacer entre pegajosas delicias , con que siempre fue Rey muerto. La aficion , ò la desconfiança les ha inventado ya a los Principes Othomanos la dulce carcel de los entretenimientos , de donde nunca mas acertaron a salir. Porque  
no

no aspirase temprano al mando Dionisio el Segundo de Sicilia lo criaron como a otros muchos , de suerte que despues ni aun tarde fueron capaces del.

Todas las artes se aprenden , y en todos los mecanicos empleos , aun en los mas faciles ay tiempo de aprendizes. Solo al real siendo el mas arduo se le hurta esta comun providencia. No ay cosa mas dificultosa , dezia Diocleciano , que imperar bien.

Entran algunos a ser Reyes sin arte , ni experiencia. Hallo se de repente Nino el segundo , el hijo de Semiramis empeñado en el dificultoso governalle de un Cetro. Vio se Quilderico , el Frances, en medio de un Oceano politico , y no en leche, sino en sangre , y talvez en pura hiel. El riesgo grande , la experiencia ninguna. Concibio con esto Don Sancho el Segundo de Portugal horror al oficio , y lo que es peor , desconfianza de si , y remitiendo todos estos el trabajo , vinieron a quedarse  
con

con solo lo gustoso , y el titulo de Reyes hasta perderlo tambien.

Entregò Fernando la juventud a la milicia , y la senectud a la politica. Atendio en sus primeros años a conquistar , en los postreros a gobernar.

Piden las edades sus empleos , compete el valor a la mocedad , y la prudencia a la vejez.

Exercitanse las armas en la lozania , y ferviente edad con facilidad , y con felicidad tambien : dictamen del insigne Marques de Mariñano , ponderado en otra ocasion.

Imbidiava Trajano a Alexandro el aver començado a reinar moço no por ambicion del mando ; sino por emulacion de la fuerte. Acabaronseles a muchos con los floridos años los felices successos , y perdio Pompeyo en la vejez quanto adquirio en su gallardo mocedad.

Requieren las armas un grano de temeridad , que no se enquaderna con la madurez ; lo muy considerado de la mayor edad , detiene el brio ,  
enfren-

enfrena la osadia , y nunca los muy prudentes fueron grandes batalladores.

Depuso presto el arnes el Prudente de los Filipos de España. Pero Alexandro con su temeridad conquistò mas que todos los Reyes juntos con su mucho tiento. El determinado Cesar triunfò con su mucha audacia de la mucha prudencia del Senado.

Ni es la menor de las conveniencias ocupar las armas la deleznable mocedad , y escaparla , sino de los vicios de la negligencia.

Apetece la vejez todo lo contrario , ama la paz , porque el sosiego da leyes , reforma las costumbres , compone la Republica , establece el Imperio.

Començò por Rey de Sicilia , illustre aguero de su gran cosecha de Coronas. Entrò luego en Castilla , empresa mas ardua que las de Alcides , aunque entre la Hydra con sus siete cabeças. Viose luego el exceso de su capacidad , la grandeza de su valor , y conocio-  
se

se que avia de ser un Prodigio politico.

La llave de un feliz , y acertado Reynado consiste en el arrancar , y permitaseme dezirlo assi , en acertar a encarrillar. Por donde començò a correr el caudaloso rio por alli profi- gue , que despues es genero de im- posible el mudarle la corriente.

Tienen los Reyes grandes con- trarios a los principios de su gobier- no. Toda prudencia , toda aten- cion , toda sagacidad aun no es ba- stante en este dificultoso punto. En las entradas de los caminos es el ries- go del errarlos , que acertados una vez con facilidad se profi- guen.

Començò el que oy es Rey de la gran China con opinion , y aun alar- de de prendas superiores a la expe- ctativa de sus atentos vassallos , pe- ro luego lo embiciaron , unos por un fin , y otros por otro , y hecha- ron a perder el mejor Rey que huvie- ra eternizado la fama.

Conciben grandes esperanças los vassallos del Sol que amanece, y pro- metense

metense siempre que ha de ser mejor el que comienza, que el que acaba por bueno que aya sido. Fue recibido Fernando a deseo de gran Rey, y no solo satisfizo, sino que colmò estas bien fundadas esperanças, previó que los que procuravan que fuese Rey de Castilla, no lo hazian porque mandasse èl, mas cevandoles en esta su engañada ambicion, valiose de sus intentos para rebolver despues contra ellos, y vencidos unos, y otros fue Rey, Rey.

Estimò los dictámenes del Rey Don Iuan su padre, prevaleciendo la prudencia especial a la comun inclinacion.

Notable propension es en los Principes seguir todo lo contrario del passado, ò por novedad, ò por emulacion; y reyna esta passion, no solo en los estraños suceßores, sino en los propios hijos, que pudo la naturaleza unir las sangres, pero no los juizios; heredasse tal vez el gesto, pero nunca el gusto.

Si esta connatural oposicion se declarara

clarara contra los desaciertos, fuera loable, pero que se atreva a la mayor hazaña; mayor monstruosidad.

Que abomine Vespasiano, y borre las huellas de Vitelio, y los demas monstruos sus predecesores, es restaurar el Imperio, es desagruar la virtud.

Pero que Adriano condene los esclarecidos hechos de Trajano, el mejor Emperador, que adorò Roma, y llegue a tal extremo de disentir, que estreche los terminos del Imperio por estrecharle la fama, derribe la celebrada puente del Danubio por derribar su memoria, no es emulacion, sino atrocidad.

Aprobarlo todo, suele ser ignorancia; reprobarlo todo, malicia; que porque el pasado fue guerrero, el sucesor haya de ser necessariamente pacifico, y no por conveniencia, sino por nativa oposicion, no es regla politica.

El mal es, que en lo bueno y en lo heroyco tienen algunos por imperfeccion la imitacion, mas en el vicio

vicio se compiten a porfia , vanse encadenando los Principes inglorios , pero los heroicos son raros , y singulares. A un delicioso Tiberio sucede un detestable Caligula , a este Claudio incapaz , a Claudio el perverso Neron , de suerte que van en tropa encadenandose los malos , pero a un Augusto , a un Trajano , a un Theodosio , luego los pierden de vista , no ay quien profiga en imitarlos.

Sortedò Fernando Monarquia Augusto , reciproca felicidad de parte del Principe Cesar con Monarquia igual a su capacidad , y valor de parte de la Monarquia alcançar esposo igual a su grandeza y poder.

A una pequeña planta qualquier pequeño vaso le es campo espacioso , un arbol gigante , una empinada palma , un descollado cedro , hallase violentado en la vasija estrecha , no puede espaciarse , no puede campear.

Si un Carlos Manuel de Saboya huviera sorteado un Imperio tan grande

grande como su generoso espíritu ,  
huviera dexado atras al mismo Ce-  
sar , violentose a la pequeñez de un  
corto estado , y de un Sol que podia  
ser , se malogrò a una pequeña estrel-  
la.

Insufrible tormento es de un ani-  
mo heroyco, ver, que no alcançan las  
fuerças de su Reyno a las de su va-  
lor , y gran dicha no tener que imbi-  
diar la agena Monarquia.

Codicio tal vez Henrico Quarto  
de Francia el valor de los Españoles.

Por lo contrario es grande infeli-  
cidad de una Monarquia, no tener es-  
pосо igual a su calidad y poder , des-  
estimale por incapaz a Vladislao Se-  
gundo Polonia , aborrecelo por vi-  
cioso a Favila España , y a un Rey  
desacreditado , ni sus vassallos le a-  
cuden , ni los contrarios le temen :  
las grandes , y dificultosas Monar-  
quias piden Principes grandes en la  
capacidad, y en el valor, y el de pren-  
das grandes campea mas en la Mo-  
narquia grande. Nada le deviò a  
Cesar el valeroso Carlos de Borgo-  
ña ,

ña, y nada deviò a Octaviano el grande Cosme de Florencia, que si fueron mas celebrados aquellos, no fue por ser mayores hombres, sino por ser mayores Principes.

Quando el Monarca no es igual a la Monarquia por defecto de la edad, aunque fue siempre peligroso, y principio de su ruyna, como en Arcadio; con todo esse llevalo mejor, que se mantiene con la esperança; pero quando por naturaleza Alexo quarto el Griego no lo es, da en desesperacion.

Grande fuerte es la reciproca igualdad, y como un linaje de casamiento, que depende de lo alto. Y quando no la huviere, vale mas que peque por exceder el Rey a la Monarquia, que no al contrario, pero el Principe guardese entonces de mostrar delestimacion, que a Cesar le costò la vida.

Parecieronle a Fernando estrechos sus hereditarios Reinos de Aragon para sus dilatados deseos, y ansi anhelò siempre a la grandeza, y an-

chura

chura de Castilla , y de alli a la Monarquia de toda España , y aun a la universal de entrambos Mundos.

Reinò en creciente de Imperio , que ayuda mucho a la plausibilidad de un Monarca , depende mucho la grandeza , ò la pequeñez de un Rey del Estado de la Monarquia , que va mucho del reinar en su creciente , al reinar en su menguante.

La juventud lozana, y vigorosa engendra hijos robustos , y esforçados; pero la vejez destituyda de sus antiguas fuerças , falta del calor nativo , y cercada de achaques, produze hijos debiles y flacos.

Fueron communmente en todas las Monarquias insignes Reyes los primeros , porque todo les ayudava a la virtud , un valeroso Romulo , un Numa feliz, un belicoso Hostilio, un integerrimo Anco , un sagaz Prisco, y un Politico Sergio fueron las primicias de la Monarquia Romana. Durò mas la excelencia en sus Reyes, que en sus Emperadores : porque aquellos eran hijos de su gallarda ju-

ventud, estos de su cansada vejez, aquellos vencian, estos triunfavan.

Florecen en los principios el cuidado y el valor, entra despues la confianza, figuela la flojedad, y rematan con todo las delicias.

Iban sucediendo los esclarecidos Reyes Francos en su florida Monarquia, con empeños de toda virtud despues del inclyto Clodover. La fama fresca de Childeberto solicitava a los Clotaros, y la destos a Dagoberto mas poco a poco fue descaeciendo el valor, hasta amenazar ruina en el delicioso Childerico. Destas cenizas muertas renaciò en Carlos Martel. Bolviò en si el valor Galico en Pipino, y llegò a su mayor pujança en Carlo Magno: pero (ò instabilidad de las cosas humanas) viose segunda vez a pique en Carlos llamado el Simple, y mas en Carlos el Inepto. Aqui se declarò la especial divina providencia, por este Christianissimo Reyno, pues proveyo de Hugon Capeta, que restaurò para muchos siglos la Monarquia, continuandose su  
felicidad.

felicidad en tantos famosos Reyes , unos Santos , otros valerosos , y otros sabios . Emulo de tantas glorias , Luis Dezimotercio , restaurador invicto de las Galias , ha desterrado de toda la Francia la Heregia , y se confia , que ha de avyentar de todo el mundo la infidelidad ; que quien començò persiguiendo los Hereges , deve acabar contrastando los Mahometanos .

Dura por algun tiempo aquel primer calor nativo con que se formò el politico cuerpo de un Imperio ; permanece aquella substancia radical del poder de la prudencia , y del valor , quien pudo detener el impetu con que arrancò la felicidad Othomana , creciendo siempre desde Othoman su primer Principe hasta el afortunado Soliman . Descaecio ya en el Segundo Selim contrastada de un Pontifice Santo , resistida de un Monarca Catolico . Creciò con las discordias de los Principes Christianos , y con las mismas se conserva ; pudo una breve Santa Liga enfrenarla vitoriosa , quanto mas acabarla descaecida .

Es la providencia suma autora de los Imperios , que no la ciega vulgar fortuna, ella los forma, y los deshaze, los levanta , y los humilla, por sus secretos y altissimos fines, los fieles para centro de su gloria , los infieles para emulacion de aquellos , y castigo, resplandeciendo siempre en unos y otros la armonia prodigiosa de su saber , y poder.

Fue siempre gran ventaja , suceder a la Corona fragante , como Xerxes a la Cydaris , y empuñar el Cetro floreciente , como Dagoberto el de los Lilijs.

Suma infelicidad de un Principe, llegar a la Monarquia ya postrada, caydo el valor, valida la ociosidad, desterrada la virtud, entronizado el vicio, las fuerças apuradas, la reputacion falida, la dicha alterada, todo envejecido, y como casa vieja, amenazando por instancias la total ruyna, fino es que la ocasion este aguardando el caudal de un Vespasiano, de un Claudio Segundo, que la restauren, el valor de un Pipino, y  
de

de un Hugon Capeta , que la renueven, que las ocasiones que a los grandes hombres los encumbran , a los enanos son tropiezos que los despeñan. Lo ordinario es adolecer el Principe de los mismos achaques de la Monarquia , que antes se le pegara el letargo al sano , que la salud al enfermo. En este misero estado estava España, quando entrò a reynar en ella el desdichado Rodrigo , Principe demas que medianas prendas, mas entrò en el Reino como en un golfo de vicios y delicias , acabado ya el antiguo valor Godo de sus Alaricos, Ataulfos , Sisebutos , Recaredos, Sisenandos, Suintilas, y Bambas. Todo estava arruinado hasta las materiales defensas , minadas las costumbres por la torpeza y desidia de Vitisa.

Es grande la fuerça del deleite , grande la violencia del vicio , y aunque un Principe , un Magno el Segundo de Suecia sea de generoso natural , un Neron de heroyca educacion les contrastan las delicias, y poco a poco vienen a embiciarlos , y a perderlos.

Solo en Aragon faltò esta dependencia del estado de la Monarquia, porque fueron extravagantes sus Reyes, todos a una mano esclarecidos desde Ramiro el primero, y aun desde Garcia Ximenez hasta el Catolico Fernando, ninguno fue incapaz, ni delicioso, y al contrario de otras Monarquias, el ultimo fue el mejor, creció la virtud con impulso natural en sus Reyes, que es mayor en el fin que en el principio.

Depende tambien, y mucho el salir un Principe perfecto de la nacion entre quien mora. Naciones ay que hechan a perder sus Reyes, y otras que los ganan, los deliciosos Assirios pegavanles con facilidad a sus Reyes sus afeminadas inclinaciones, si merecen llamarse assi ocho Monstros, predecessores de Sardanapalo. Pero los Lacedemonios templados, y prudentes con el trato, y con el exemplo, inclinavan sus heroycos Reyes a todo genero de virtud. Los Persas dados a toda manera de vicio, y gastos excessivos en el comer, y en el vestir, embi-

embiciavan sus Reyes de fuerte , que no les bastava toda el Asia , para su inutil y vana suntuosidad. Al contrario los Macedones parcós , y ajustados facavan Principes tales que lo que les faltava de fausto y ostentacion , les sobrava de grandeza de animo.

Esta es la causa de averavido en unas naciones Reyes tan singulares , y en otras tan comunes. Cada uno de los Ricos Hombres de Aragon era espejo de su Rey , era un ayo exemplar de su Principe. Nacion al fin propria para oficina de heroycos Reyes.

Tuvo Fernando grandes virtudes de hombre , y en sumo las de Rey. Amontonaron prendas los que emprendieron componer un Principe perfecto , que es facil el disputarlas , y no lo es el conseguir las.

Tuvieron algunos grandes virtudes de hombres , y grandes vicios de Reyes. Religiosissimo fue Graciano , pero mas para una celda que para la Silla Imperial. El Aragonés Ramiro , y el Portugues Henrico , eran

mas para el coro , que para el trono.

Al contrario otros tuvieron grandes virtudes del Rey , y grandes vicios del hombre ; en Alexandro , y Cesar , compitieron a estremos. El batallador Don Iayme tuvo algunos descuydos de hombre , y heroycos desvelos de Rey , de diez años empuño el cetro con valor de treinta , con madurez de ciento.

Las prendas reales son sublimes , y de orden superior , llenaron grandes vacios de otras en el Rey Don Dionis de Portugal. Serà siempre celebrado Henrico Quarto de Francia , porque fue insigne en la parte de Rey.

Las virtudes del oficio tenia el magnanimo de los Alfonso por las primeras en la sollicitud , assi como en el aprecio. Que importa que sea el otro Alfonso gran Matematico , si aun no es mediano Politico : presumo corregir la fabrica del universo , el que estubo a pique de perder su Reyno.

Los Elementos aunque tienen las  
demas

demas calidades en una mediania, pero las proprias en fúmo, y aunque sea positivo en todo lo demas, el Godo Bamba se disimula, porque es Rey superlativo. Con solo esto desmintieron mucha barbaridad los Othomanos, hablo de los primeros menos, y mas que hombres por lo inculto, y por lo valeroso.

Limitada perfeccion, qualquiera destas, que un Principe, cabal, un Otton Emperador, un Clodoveo Frances, un Fernando Tercero de Castilla, de entrambas se componen; y no sin providencia, ni sin exemplo la sabia naturaleza depositò todas las facultades de la vida en la cabeça.

No excluyan las prendas de Rey en el grande Emperador Rodolfo el primero a las del hombre, antes se favorecian. Evidente fundamento, porque entre solos los Principes Christianos ha avido algunos perfectissimos, y queden condenados los dos impios politicos por ciegos a mudos.

El mejor de los Gentiles fue Tra-

jano , tan insigne que parece lo im-  
bidiaron los Catholicos al gentilissi-  
mo , y muchos Padres de la Iglesia ,  
fino con la realidad , lo redimieron  
de la ultima infelicidad con el afecto.  
Pero que tiene que ver con el Ca-  
tholico Theodosio. Igualole este en  
lo excelente de las virtudes , y exce-  
dióle en la pluralidad. Solicitava  
Trajano las honras, y Theodosio los  
meritos : aquel los triunfos , este las  
vitorias : ganole en la templança del  
animo , y del cuerpo ; hijo al fin de  
aquel gran Arçobispo de Milan, aco-  
stumbrado a engendrar para la Igle-  
sia hijos gigantes en el uno , y en el  
otro estado.

Fueron consumados Henrico en-  
tre Emperadores , y Luis entre Re-  
yes en desempeño de que no se em-  
baraza lo Santo con lo Real.

Opuesta infelicidad, ni tener pren-  
das de la persona , ni realces del em-  
pleo. Fueron Principes muchos pa-  
ra solo acrecentar el numero. Vno  
de ellos fue Claudio , de quien dixo  
Seneca , que nadie supo que avia  
dexa-

dexado de ser, porque nadie supo que avia comenzado a ser. Viviendo Carlos el Simple ò incapaz en Francia, passava ya plaça de muerto. Y pudiendo Amurates y Mahometo entrambos terceros ser facilmente hijos del algo, y aun del mucho, fixaron su felicidad en la nada.

Pero aun es este tolerable extremo; mayores monstrosidades ay, llenar un Principe el vacio de las virtudes de abominables vicios, es rematar con todo. Execrable portento fue Neron, amfibio entre hombre y entre fiera: los seis primeros años compitio con el mejor Principe, y los seis ultimos con el peor. Previno el Cielo un Oraculo de prudencia para maestro de un monstro de maldad; mas poco aprovechò la enseñanza donde repugnò la naturaleza. Y qual huviera sido a no aver tenido un Seneca por Chiron.

Sacole de la infamia Eliogabalo, aquel que aun de bruto degenerò, y de quien la misma memoria se afrenta. Tuvieron entrambos abomina-

bles vicios de hombres , y de Reyes, pecaron a entrambas manos.

Son eternos los yerros de los Principes , nacen comunmente en lo mas oculto de sus Palacios , y luego buelan a las plaças. Erraron en un instante para siempre , y la momentanea inadvertencia fuya , queda condenada a la perene noticia de todos los venideros.

Poco es menester , que falte para ser un ente imperfecto , y todo es menester que sobre para ser perfecto, y mas quando entre las ordenes de las cosas es de mas noble Cathegoria como lo es un Rey.

Las virtudes , ò los vicios del oficio son muy visibles , y por esso mas notables. Llamanse los yerros por antonomasia cargos , porque los de la obligacion son los que menos se difimulan.

Exageraron en Fernando algunos ligeros achaques , los Estrangeros como interesados , y como si en el fueran culpables , porque prevalecio los que en sus Principes escusables, por-

porque le cedieron. Si faltò , no fue por faltar , fino por contemporizar effectos de la ocasion , no del vicio, llevavalos el tiempo. Arguye contradiccion , que los Estrangeros le atribuyan todo lo malo , y los Españoles le nieguen todo lo bueno , aquellos le acumulan las culpas , estos le usurpan los aciertos.

Notaronle tambien los propios algunas faltas , que no demasias. Lo cierto es , que lo que en el un Reyno parecia extremo , en el otro , un medio muy ajustado. Templò con su moderacion la prodigalidad de dos Reyes sus predecesores, y si fue templado para con los otros, mucho mas para consigo , ferà siempre plausible su manga de terciopelo , y el jubon de raso de su Catholica Reyna. No quiso retratarse en las mercedes , como el Rey Don Dionis de Portugal, ni que se las retrataffen sus sucesores , como a Iuan Emperador , y a otros.

Fue universal en talentos , y singular en el de governar. Gran Caudillo ,

dillo , gran Consejero de si mismo , gran Iuez , gran Economo , hasta gran Prelado , pero Maximo Rey.

No tienen algunos por gran Principe , sino al que fue gran Caudillo , gran batallador , estrechando el empleo universal de un Monarca al especial de un Capitan , confundiendo el del superior con el de un inferior. La eminencia Real no està en el pelear , sino en el gobernar. Gran prenda del gran Filippo Quarto , que aunque universal en eminencias , de juicio maximo , de ingenio relevante , de valor heroyco , se ha estremado en el gobierno , violentandose , y como hurtandose a la natural belicosa inclinacion. Juzgando esta por el apice de las reales prendas , y blasón proprio de un perfecto Rey.

Excelente Capitan fue Aureliano , pero no excelente Emperador. Insigne batallador fue Carlos el de Borgoña , pero no fue insigne Gobernador. Conociolo en si mismo el Tirano Saturnino al ponerle la violenta corona. Oy , dixo , Comilitones ,  
aveis

aveis perdido un buen Capitan , y aveis hecho un mal Principe , que no qualquiera es apto para todo. Heroyca prenda es el militar valor en un Rey , alçase con la plausibilidad. Configuieron la inmortal reputacion el Christiano Don Jaime , y el Turco Mahometo por lo guerrero , y afortunado , pero bien examinado al politico rigor , el oficio de un Rey , no es ser Capitan , que a mucho mas se estiende. Es universal la obligacion , abarca muchas eminencias. De un consumado Rey , de un Principe perfecto , de un Trajano , de un Carlo Magno , de un Don Fernando el Catholico , se pudieran hazer cien hombres famosos , si se huvieran de repartir sus atributos , si se huvieran de dividir sus prendas.

Todos los empleos que tenia repartidos la gran republica Romana en tantos selectos varones , Consules , Dictadores , Tribunos , Censores , y Prefectos , se vinieron a unir en solo un Cesar , que todo lo ha de ser un Principe , por obligacion , y con eminencia.

Nun-

Nunca se ha de entregar todo a un solo empleo, que sería hurtarse a los demas, y de tal fuerte se dexava llevar de la belicosidad el gran Luis de Francia, que no perdía de vista la justicia, la religion, el gobierno, la economia, y las demas obligaciones reales.

Guerreando en una Provincia Carlo Magno, atendia a la paz, al aumento, y a la felicidad de las demas. Peleando en la Germania instituya la celebre Vniversidad de Paris, y el gran Parlamento de Francia.

Fueron muchos guerreros de coraçon, pero destruyeron mas sus Reynos, que los contrarios, hizieronse primero la guerra a si mismos, empobreciendo sus Estados de oro y gente, que es la mayor y principal riqueza.

En esto fue sagacissimo Fernando, pues llenò a España de triunfos, y de riquezas. Peleando en un Reyno, triunfava en los demas, enriquecio a España Temporal, y Espiritualmente. Adelantò la milicia, y

la justicia , aquella con Exercitos , esta con Tribunales.

Governò siempre a la ocasion el aforismo maximo de su politica. Corresponder el genio del Principe al Estado de la Monarquia , es suerte violentarse , o templanse con èl , prudencia tienen lo primero la ventaja de connatural , y con la facilidad asegura la duracion ; merecelo segundo la gloria de la industria.

Pero el ajustar el Principe su inclinacion a la disposicion de la Monarquia , es preciso , ò por naturaleza , ò por arte.

En un tiempo se desea un Principe guerrero , y en otro un pacifico , la infelicidad està en trocarse las vezes , en encontrarse las contingencias.

Cupole a Francia un soslegado Quilderico , quando se deseo un Marte por Rey ; y al contrario un belicoso Francisco quando su Reyno , y toda la Christiandad florecieran con su quietud.

Huvieran sido muchos Reyes hijos de la fama a averlo sido de la razon ,

zon , que da el punto a las acciones , y mas a las Reales.

Vino a la Monarquia a cosa hecha el Portugues Sebastian , no hallò ya empleo connatural su generoso espiritu , buscolo violento , que a venir algunos siglos antes el fuera otro Cesar , y Lisboa otra Roma , ò Principe digno de mejor tiempo.

Este es el fundamento de la grandeza a que llegò la Monarquia Otomana , que en su pujante creciente forteò Principes ajustados al estado, nacidos a la ocasion con emulacion y valor continuado. A un conquistador Mahometo sucedio un Bajaceto afortunado , a este el valeroso Selim , y a Selim un astuto Soliman, sin dar lugar entre tanta variacion de cetros , ni a mudarse la fortuna declarada en su favor , ni a entibiarse el valor militar acreditado.

Que quando las armas van con calor, la reputacion de aplauso , la braveza militar en su fervor , la fortuna favorable , suceder un Principe remisso , ò incapaz, es resfriarlo todo.

Sacudieron con tanta presteza los Aragoneses el vergonçoso yugo Africano por el continuado valor de sus famosos Reyes , y pudieron ir a ayudar a sus vezinos , y aun a acabar de echar de toda España la Morisma. Ibanse heredando estos Princes , no tanto en los Estados , que eran estrechos , quanto en el valor , y la capacidad , que eran para un mundo entero.

Muere el Rey Don Sancho la muerte de los Heroes, en el mas apretado trance , teniendo por una parte cercada una incontestable Ciudad , llave de sus Reynos , puerta de sus Christianas conquistas , y aguardando por otra en su socorro un exercito de Reyes. Mas sucedele el Invicto Don Pedro su hijo, Principe de ocasion , que no solo supliò sino que mejorò la perdida de su Padre. Empuñò la espada en vez de Cetro , sedienta de sangre infiel , y vengò bien el fatal dardo paterno : pues por un Rey muerto segò tantas coronadas cabeças , que solas las advenedizas ,

zas y auxiliares fueron quatro.

Tienen los Imperios sus crecientes, y sus llenos, crecen con el valor en sumo, confervanse con una mediania, la que basta para no declinar, aunque mas Monarquias perecieron por falta de valor, que por exceso.

Reynos ay, Provincias ay que piden en propiedad Principes guerre-ros, como la belicosa Francia. Otros al contrario, pacificos, como Inglaterra, aunque por accidentes pueden variarfe las conveniencias.

Necessitan unos de que el Principe se decante a la justicia, y otros, que a la clemencia, y en la misma Republica tras un extremo fue bien recibido el otro. Tras un Don Iuan el Segundo, y un Don Henrique prodigos en Castilla, sucediò oportuno un guardador Fernando, redimiendo dos vezes la corona, primero de sus propios vassallos, y despues de los enemijos. Hizo celebre en Portugal la benignidad al Rey Don Manuel, despues de los rigores de su predecesor,

for Don Juan , que con esta alternacion y variedad de influxos se conservan mejor los Imperios.

Quando los Principes emulos , ò vezinos son Marciales, y Guerreros, un Rey cebado en los entretenimientos, y delicias de la paz, es fatal, es peligroso , y aun desestimado. Su floxedad acrecienta el orgullo en los contrarios , y la desesperacion en sus vassallos ; grave infelicidad quando el ageno Rey es codiciado.

Sino es que la politica , la sagacidad , y el saber suplan la falta de la pericia militar. Desta suerte compitò el politico Luis de Francia con el guerrero y bravo Carlos de Borgoña , donde se viò quanto mas vale la maña , que la fuerça.

Concurriò Fernando con Principes de su genio , sagazes , atentos , y politicos. Son Eras de Reyes, acontece en un tiempo ser todos Marciales , y guerreros , compitiendose el valor , emulandose la fama. Coincidiaron desta suerte , en un tiempo, el invicto Carlos Quinto en España , el bel-

belicoso Francisco en Francia, y el bravo Soliman en Turquía. Todos tres grandes Caudillos. Huvieráse apoderado cada uno dellos del mundo todo, a no aver tenido tales Antagonistas, quebrantarónse reciprocamente el poder, y enfrenaronse el esfuerço.

Otras vezes todos son Iustos, Pios, Religiosos, y hijos del Excelso. Vn Henrico Emperador en Alemania, Roberto en Francia, Canuto en Inglaterra, y Boleslao en Polonia.

Otras deliciosos, y por el conseqüente remissos, un Quilderico en Francia, un Rodrigo en España, y un Philipico en el nombre, y en los hechos en el Imperio, despiertanse unos a otros los Reyes, y adormecense tambien, y como los coronados paxaros domesticos se provocan al canto, ò al silencio. Hasta en la crueldad se compitieron, assi como en el nombre se equivocaron los tres Pedros en España.

Contemporizó Fernando con la politica de un Luis Vndecimo, con  
la

la prudencia de un primer Maximiliano , con la sagacidad de un Alexandro Sexto , con la astucia de un Ludovico Moro , dióles por su comer a cada uno , y alzòse al cabo con la ganancia.

Fue Era de Politicos , y Fernando el Catedratico de prima. Digo politico prudente , no politico astuto , que es grande la diferencia.

Vulgar agravio es de la politica el confundirla con la astucia , no tienen algunos por sabio , sino al engañoso ; y por mas sabio al que mas bien supo fingir , disimular , engañar , no advirtiéndolo , que el castigo de los tales fue siempre perecer en el engaño.

Dos Idolos , dos Oraculos de la politica veneran los Estadistas a Tiberio , y a Luis , encarecen su disimulacion , exageran su artificio ; mas yo atribuyo esta reputacion de politicos , mas al comento de sus dos Escritores , que fueron Tacito y Comines , que al acierto de sus hechos.

Siempre tuve por inutil , y aun in-

feliz toda su maquina politica , pues los traxo a entrambos a terminos de perder sus dos Coronas , a Tiberio por desprecio , a Luis por aborrecimiento. Lo que no pudieron por reputacion de prendas , pretendieron conseguir por la afectacion , y lo que devieran por el amor de sus virtudes , intentaron por el horror de sus crueldades.

Llegò Tiberio al extremo de la desesperacion , dexaronle todos con el afecto , y el mismo se condenò al destierro de una Isla. Muriò en vida , que es muerte intolerable , ventaja fue en Caligula , y Neron , quedar muertos para no sentir los postumos agravios , pero Tiberio quedò muerto para la autoridad , y sensible para el desprecio.

No es saber aquel de quien degeneran los efectos. Son las obras prueba Real del buen discurso. Politica inutil la que se resolviò toda en fantásticas sutilezas , y comunmente quantos afectaron artificio , fueron Reyes de mucha quimera , y de ningun provecho.

Quan-

Quanto mejor politico fue Luis Nono , que el Vndecimo, Franceses entrambos , sin tanta Metafisica ni maquina ? Sacò el santo Rey la conatural guerra de Francia , y echola sobre los enemigos del Señor, con gran gloria del Christianissimo renombre, sacòla el , y bolvieronla sus sucesores , sin aver buelto a salir jamas , ya de los propios , ya de los Christianos confines , con tan poco fruto , como felicidad , que a averla profesuido , estuviera ya olvidado en toda Europa , en Africa, y en Asia el nombre de Mahoma. O punto digno de observarse, y de lamentarse tambien, que estè oy ardiendose en guerras el Christianismo , y descansando todo el Paganismo , bañada en sangre la Christiandad , y en rosas la Infidelidad.

La verdadera y magistral politica fue la de Fernando , segura y firme, que no se resolvia en fantasticas quimeras ; util pues le rindio Reyno por año. Honesta pues le mereció el blasón de Catholico. Conquistò

C 2

Rey-

Reynos para Dios , Coronas para tronos de su Cruz , Provincias para campos de la Fè, y al fin el fue el que supo juntar la tierra con el cielo.

Fue Rey de prendas , y de ocasiones , cortadas estas a la medida de aquellas. Tuvieron algunos Principes excelentes prendas , pero faltaronles las ocasiones de emplearlas. Al contrario , otros tuvieron las ocasiones, y faltaronles los talentos, que no se qual condene por mayor infelicidad. No las afectò Fernando , ni las violentò , su dicha le combidava con ellas. Andan algunos a caça de ocasiones , sacando de sus quicios el universo , y al cabo los oprime su dolencia.

Su mayor prenda , y el Sol de las demas, fue una prodigiosa capacidad, fundamento seguro de una Real grandeza.

Serà feliz el mundo (dixo Platon, y apreció Valerio) quando començaren a Reynar los sabios, ò començaren a ser sabios los Reyes. El Primario Real constitutivo, es una gran  
capaci-

capacidad , y Rey de mucha capacidad , Rey de mucha substancia. Llamòse la cabeça assi , no de la material cabidad, sino del comprehender. Es-lo el Principe del Reyno ; luego su mayor atributo ha de ser el abarcar , el entender ?

La capacidad constituye personas, la incapacidad monstros ; aquella un Cesar , que funda la Monarquia ; esta un Galieno , que la pierde ; aquella alienta un Cyro a las gloriosas fatigas , esta un Dario al ocio , y al descanso ; y assi de la una brotan prendas en Pelayo , de la otra siniestros en Rodrigo ; de la una hazañas en Romulo , de la otra abominaciones en Tarquino.

Todos los grandes Reyes eternizados en los archivos de la fama , en los inmortales Catalogos del aplauso , fueron de gran caudal , que sin este no puede aver grandeza.

Nace , no se adquiere el dado optimo , el don perfecto , que descende del padre de las ilustraciones. Bien que crece con la industria,

y se perficiona con la experiencia.

Es la capacidad el fundamento de la Politica, aquella gran arte de ser Rey, que no haze assiento, sino en los grandes juizios, en un Luis Vndecimo de Francia, en un Mathias Corvino de Vngria, en un Maximiliano Emperador, en un Estevan Bator de Polonia, y en un Fernando de España.

Es la capacidad seno de la prudencia, sin la qual, ni el empleo, ni el exercicio, ni los años sacan jamas maestros. Con ella los mancebos son ancianos, y sin ella los ancianos son mancebos. Merecióle a Oton Tercero el superlativo de los renombres, digo el ser llamado milagro del mundo, porque de onze años fue elegido Emperador, y desempeñó bien los sufragios, suplian las canas los aciertos, y admiraron todos un siglo de madurez en dos lustros de su edad.

Pero donde se extremó el de una gran capacidad fue en Semiramis, la que fundó a Babilonia, la que mandó el

el Asia , quarenta años imperò en fe de que era varon. Empeñose en ser hombre, y depuso con los arreos mugeriles los achaques ; pero nunca bastara el trage a disimular el sexo, si no lo desmintiera el caudal.

Es la capacidad la otra columna , que ladeada del valor aseguran entrambas la reputacion , y en competencia ganó siempre la primera. Por ella fue llamado sabio Carlos Quinto el Frances , no por estudios , ni ciencias , sino por que supo Reynar, que es el verdadero en los Reyes ; sin vestirse el arnés recuperò toda la Francia, ya casi toda agena, y sin desamparar el trono Real , rechaçò a su Britania los Ingleses.

Mas para esto es menester un caudal summo , la inteligencia de un Justiniano , la politica de un Luis , la prudencia de un Filipo Segundo. Que querer Galieno , no igualandoles en el saber, excederles en la inmovilidad , es querer guardar el Palacio mas no el Imperio.

Del saber , y del valor se adequa un

Principe perfecto, un Moysen para ser Legislador, y Caudillo de la Republica de Dios. Vn David, valiente para zelar, sabio para celebrar la honra del Altissimo. Vn Cesar haziendo blason de la pluma, y de la espada. Vn Lacedemonio Agefilao, cuyas sentencias merecieron ser las primeras, en el libro de los discretos, y sus hechos en el de los valerosos. Vn Constantino Magno, ya autorizando los Concilios, y ya a caudillando los exercitos. Vn Iustiniano, dando armas y leyes al Imperio. Vn Mahometo Segundo, leyendo, y conquistando. Vn Alfonso el Magnanimo, ò en la Academia, ò en la campaña. Vn Ismael Sofi, cuyo renombre de Sabio fue timbre de su victoriosa espada. Vn Francisco Primero de Francia rodeado de sabios y caudillos. Vn Filipo Segundo de España, que començò valiente, y acabò prudente.

Consiste esta nunca afaz encarecida prenda en dos facultades eminentes. Prontitud en la inteligencia, y madurez

durez en el juicio , precede la comprehension a la resolucion , y la inteligencia aurora es de la prudencia.

Vn Principe comprehensivo , un Casimiro el Grande de Polonia , digo està en todos los puntos en uno , haziafe Señor de todo por la noticia , para serlo por la potencia. Matriculó primero Augusto todo su Imperio en la cabeça , y despues lo tuvo en el puño. Abria y cerrava a su arbitrio las puertas de Iano , que era lo mesmo que tener en su mano las llaves del universo , Señor de la guerra y de la paz. Estava en todas partes el Africano Iacob Almançor por autoridad y reputacion , porque estavan todas en el por cognicion.

Vn Principe prudente , cuyo gran juicio es el contraste de todo gran caudal. Pesava los talentos Theodosio , media los fondos Antonino , apreciava las eminencias el Godo Sisebuto , examinava los meritos Alfonso , levantava Ministros Iustiniano , no a caso , sino por eleccion. Capitanes que merecian ser Emperado-

res , y el mucho mas. Repartia los cargos Antonino Emperador , distribuia los empleos , no por facilidad de su animo , sino por el examen de su riguroso juicio.

Vn Principe sagaz , Argos Real , que todo lo previene. Emulo de Iano , que mira a dos hazes , de fondo inapeable , con mas enseñadas que un Oceano. Los propios le rezelan , los estraños le temen , y todos le atienden , por que a todos entiende.

Vn Principe penetrante descubre mas tierra en una ojeada , que otros con eterno desvelo ; al que mucho alcança , nada se le passa ; y al que todo lo penetra , nada se le esconde. Tenia Henrico Quarto de Francia inteligencia transcendente , que hasta las intenciones preocupava , Zaori de la mayor profundidad , haziendo anotomia de los espiritus , de los naturales , de las inclinaciones.

Vn Principe vivo , que todo lo ve , todo lo oye , todo lo huele , todo lo toca , no enfermavan los oidos de Vespasiano del comun Real achaque ,  
adulter

adulterios de la verdad, siniestros de la informacion, trayciones de la lisonja.

Vn Principe atento, que ni duerme, ni dexa dormir a los que le ayudan a ser Rey, a las Potestades inferiores, Leon si vela, Leon si duerme, siempre abiertos los ojos, ò con la realidad, ò con la cobrada aparien-  
cia. O atencion la del prudente Filipo de las Españas, y comparacion suya muy repetida, y mejor platicada la del Telar con el trono donde assiste un Principe siempre atento al hilo, que se rompe.

Vn Principe sensible que le piquen, que le lastimen las perdidas en lo vivo del coraçon. Hizieron algunos paradoxa razon de estado de la indolencia, y magnanimidad de la insensibilidad. Sensibles formò la naturaleza provida sus vivientes, medio unico de su conservacion, y sensibles quiere sus Reyes la politica.

Quien no abominara la estupidez de Galieno, atropellavanse unas a otras las malas nuevas de las provincias

rebeladas , de los Reinos perdidos , que passaron de veinte , y el muy sofsegado respondia. He que bien passaremos sin las legumbres de Egipto , que nos importan aora los cañamos de Francia? O torpe insensibilidad! Que cuyde un Principe de que los higos esten verdes todo el año , y no cuide de que florezca el Imperio? Que busque invenciones para que las ubas duren dos y tres años , y sufra que se le pierda la Monarquia? Y no faltavan perniciosissimos lisonjeros , que canonizavan esta barbaridad por magnanimidad , y esta estupidez por constancia ; y llega a tanto a vezes su atrevimiento , que quieren vender por gran futilidad de politica lo que es una aborrecible negligencia. No ay Principe que mientras vive no sea entre sus lisonjeros Heroe , entre los demas tolerado , pero despues entra haziendo justicia la enterissima verdad.

Magnanimo fue Augusto , cuyo nombre es timbre de su coraçon , con todo esso sintió tanto el deguello de las

las Romanas legiones en Germania, que heria el suelo con los pies, y las paredes con la cabeza, y llegó a dar voces, repitiendo: Que hiziste de mis legiones Quintilio Varo? buelveme mis soldados valerosos, que cuenta has dado de tanto y tan esforçado Capitan? no se le viò reir en meses, ni comer en dias. Esta si, que es verdadera politica, y no contraria a la Magestad. Nunca penso Rodrigo que estava tan adelante su perdicion, ni Roboan mirò tan de cerca su ruyna. No pensandolo perdiò Don Iuan de Labrit su corona, y Astiages su diadema.

Este Principe comprehensivo, prudente, sagaz, penetrante, vivo, atento, sensible, y en una palabra sabio, fue el Catholico Fernando, el Rey de mayor capacidad, que ha avido, calificada con los hechos, exercitada en tantas ocasiones fue util su saber, y aunque le sobró valor jugò de maña. No fue afortunado Fernando, sino prudente, que la prudencia es madre de la buena dicha.

Comunmente es feliz assi como la imprudencia es desgracia; todos los mas prudentes Principes fueron muy afortunados.

Mas que aprovecha el gran caudal en un Don Iuan el Segundo de Castilla, fino ay aplicacion, que el incapaz Quilderico remita con el trabajo el empleo, agradezcasele porque eligio con mejoría. Pero que el Persiano Thomas sepultase un aventajado talento en el ocio, y en el vicio, digno fue de execracion.

Mas alcança en todas las Artes una mediania abilidad con aplicacion, que no un raro talento sin ella. La confiança es madre del descuydo, y este es plaga de los grandes oficiales. El morir de un Rey quiso Vespasiano que fuesse en pie, y despachando, quanto mas el vivir. Excede la remission a todos los vicios en un Principe, assi de la vanda irascible como de la concupiscible. Fueron muchos grandes Reyes, no tanto por sus grandes prendas, quanto por su loable continua asistencia.

No perdona al despacho en sus mayores recreaciones el gran Mogor del Asia, penetrando el teatro de las fieras con la audiencia de sus vassallos. Permite la vista al entretenimiento, y reserva el oydo a la informacion.

Malo es querer Amulio, y Dionisio ser Reyes, no siendolo: y peor siendolo Vladislao de Polonia, y Odoardo de Inglaterra no quererlo ser. Aquello se llama tirania: esto no tiene nombre.

Compitieron en Fernando el caudal, y la aplicacion, para componer un Rey perfecto, un Monarca maximo: quarenta años reynò, sin desperdiciar uno tan solo: y obrò mas que quarenta Reyes juntos.

Arbol coronado es un Cetro, que dà por frutos hazañas. Pide a sus plantas la sabia naturaleza, un fruto en cada un año, que mucho lo pretenda la fama en sus Heroes.

Ociosamente ocupa el campo la esteril lozana higuera, y el trono Real, un Principe inutil. No sirve  
fino

fino de estorvo a otro que coronara el Reyno con las fecundas ramas de sus braços.

Colgava Alcides en los umbrales de la fama un nuevo trofeo en cada un año , ya el Leon , y ya la Hidra, mentido Heroe en quien idearon los antiguos , un Principe verdadero obligado siempre a nuevos gloriosos empeños.

El verdadero Hercules fue el Catholico Fernando , con mas hazañas que dias , ganava a Reyno por año , y adquirio por herencia el de Aragon , por dote el de Castilla , por valor el de Granada , por felicidad la India , por industria a Napoles , por Religion a Navarra , y por su grande capacidad todos.

Son varias las empresas de un Rey, todas ellas heroycas. Hanse de abraçar como hazia el primer Estevan de Vngria , no por eleccion , sino por ocasion. No las que le proponia el gusto a Alexandro el Magno , sino las que pedia la necesidad al valeroso Alexandro Severo.

Affi , que no todas las reduzian Gustavo primero de Suecia, y Alfonso el Magnanimo de Napoles , al valor que ay otras muchas , y a vezes de mas reputacion que las militares. Mas gloria mereciò Iustiniano por las leyes , que Aureliano por las armas. Mas celebre hizo a Fernando el aver fundado el Integerrimo , el zelador , el Sacro Tribunal de la Inquisicion , que por aver establecido su Monarquia. Y ganò mas con aver echado de España los Iudios, que con averla hecho Señora de tantas naciones.

Las del valor , fueron plausibles en Carlos Quinto ; las de la Iusticia , urgentes en Filipo Segundo ; las de la Religion , gloriosas en Filipo Tercero ; las del gobierno , heroycas en Filipo Quarto el Grande : y todas juntas en Fernando.

Nunca ha de vacar un Rey, porque son grandes sus acciones, en cesando la ocasion de unas , ha de passar a otras ; tuvo bien sabida esta regla Cesar , el hombre de mas capaz , y fecundo

cundo coraçon. Quando ya no tuvo Provincias que sujetar, emprendio hallanar los montes. Despues de aver dado leyes a los hombres, intentò ponerlas a los rios, y a los mares. En aviendo restaurado el Orbe se puso a reformar el tiempo. Si bien ponderò el profundo Cayo Veleyo, que en acabandose los empleos militares, acabò èl. Y la muerte que le perdonò en tantos años de peligros en la guerra, le hallò en solos cinco meses del descanso.

Llamanse unas a otras las hazañas, y facilitanse las execuciones. Assi lo platicava Soliman, envejecido en las empresas por quarenta años de su florido Imperio. El primer año assegurò el Egipto, y el segundo descentò la Vngria. No se contentò con la presa de Rodas, sino que anhelò luego a la de Malta, y el no ocupar la del todo, fue por que a sus dos poderosos desunidos braços les faltò la asistencia de tan gran cabeça. Eran sus Serrallos los Reynos conquistados, y sus deportes los bien merecidos

cidos triunfos. O Monarca de buen gusto.

En comenzando un Principe a cebarse en las proezas, no se halla sin nueva ocupacion heroyca. Desta suerte el Cesar de los Españoles Carlos, tomava por descanso las unas de las otras, de humillar los Hereges passava a enfrenar los Turcos, de cautivar un Rey à ayventar un otro. Y las conquistas del Africa eran sus vacaciones de la Europa.

Este es el digno empleo de los Reales tesoros. Mal empleados millones los de Neron, y de Caligula, y bien logradas Blancas las del Aragon Don Jayme.

Quando las emprestas son utiles, ellas restituyen los prestamos con logro. Tuvieron en esto magnifico electivo acierto los Reyes de Portugal, consiguiendo a la par rentas y honores.

Ahortava el sagacissimo Fernando de vanos inutiles empeños, que no son de provecho sino de tema, sepultura de vassallos y tesoros; quales eran  
eran

eran los de los Pedros de Castilla y Aragon, originados mas de la porfiada emulacion que de la conveniencia, y el remate de semejantes empresas no era otro que quedar rematados entrambos Reyes y Reynos.

Casarse Carlos Octavo con la fama a secas es buscar muger pobre, y estéril, y entre dos estremos de escojer, es un Principe dexado, antes que un orgulloso inutilmente.

Motivava con mil conveniencias una empresa, Henrico Quarto de Francia, quando acertada ya la intrínseca utilidad della anteponia tal vez los adherentes. Afsegura la salud del Reyno, purgandole de los humores, ò gastados, ò superfluos. En faltandoles a algunas republicas las conquistas adolecieron de intestinas sediciones; grande aforismo fue siempre hazer antidoto del veneno.

Fue la ociosidad carcoma de la continuada felicidad de España, manantial perene de los vicios en Roma. No ay mayores enemigos que el

el no tenerlos , sentencia esforçada de Metelo , quando lo de Cartago , y que passò a desengaño , con la dañosa experiencia. No solian vivir sin guerra los Othomanos , y variando de enemigos les entiviavan , con la intermission el valor , y con el olvido la experiencia , conservando siempre floriente su milicia.

Es la potencia militar vasa de la reputacion , que un Principe desarmado es un Leon muerto , a quien hasta las liebres le insultan.

No deshizo sus esquadrones Fernando , acabada en España su envejecida guerra , sirviele de escarmiento su principio en el descuydado Rodrigo , mudoles el palenque , y echando fuera de España las armas , hizo de ellas muralla viva a sus Reynos.

Conocio , y supo estimar su gran poder , tenia tomado el pulso a sus fuerças , y supo las emplear , tenia tanteadas las de sus enemigos , y supolas prevenir , sacando los Españoles a las Provincias estrañas los transformò en leones ; acometiendo siempre  
a los

a los Franceses, los venció siempre, y nunca dio lugar a su prevencion. Tenia comprehendidas las naciones, y dávalas por su comer.

Pero la eminencia deste gran politico estuvo en hazer siempre la guerra con polvora sorda. Esto es sin el peligroso y vano ruydo del armar, sin asonadas de empresa, que avisan a los contrarios, irritan a los neutrales, y despiertan a todos. Sin hazer del hazendado cogia una plaça en el Africa, un Reyno en España, una Isla en el Oceano, una Ciudad en Italia, y todo esto con la presteza de un Leon. No hubo hombre que assi conociesse la ocasion de una empresa, la fazon de un negocio, la oportunidad para todo.

Hallavase en persona, ò por la de su gran Conforte, que equivalia a las empresas importantes dentro de España.

Celebre question politica, si el Principe ha de assistir en un centro por presençia, y en todas partes por potencia, y por noticia, ò si como el

Sol

Sol ha de ir discurrendo por todo el Orizonte de su Imperio , ilustrando , influyendo , y vivificando en todas partes. Hallanse eficazes argumentos , y acreditados exemplos por el uno y otro dictamen.

Todos los hazañosos Príncipes , y que obraron cosas grandes , asistieron en persona a las empresas. Desta suerte el Magno Alexandro en diez años hallanò la Grecia , sujetò la Persia , domò la Citia , desfrutò la India , y conquistò el Oriente , llenando el mundo de terror , y la posteridad de fama. El famoso Celar consiguió cinco triunfos , el Galico , sojuzgada la Francia , conquistada la Britania , enfrenada la Germania. El Alexandrino , oprimido Tholomeo : el Africano , derrotado Iuba : el Pontico , humillado Farnazes : el Hispanio , extinguidas las reliquias de Pompeyo. El celebre Anibal de veinte años expugnò a Sagunto , yencio cinco Generales , y tres Consules Romanos , y en la batalla de Canas noventa mil Senadores. El magnanimo Augu-

Augusto acabò felizmente cinco guerras civiles, avassallò doze barbaras naciones , y todas las del Orbe le embiaron sus Embaxadores , y presentes. Passò Trajano los limites del Imperio de la otra parte del Tigris, y del Eufrates. Estableciò Carlo Magno su Tetrarquia , y ciñò sus venerables canas de las tres coronas. Conquistò Mahometo dos Imperios, doze Reynos, y mas de dozientas Ciudades. Dio y ganò el conquistador Don Iayme treinta batallas campales. Avassallò Quingui nueve Reynos , y destruyò otros tantos. Guerreò Oton Primero treinta años, triunfando de los Principes de Alemania , Boemia , y Vngria , y de los Berengarios en Italia. Despojò toda la Asia el Tamorlan , llamado terror del mundo , cautivando a Baiaceto , con muerte de dozientos mil Turcos, assolando en tres años Albania, Iberia , Armenia , Persia , Mesopotamia , y el Egipto. Vencio Boleslao de Polonia los Prutenos , Saxones , Casubios , Pomeranios , a Boleslao,  
Rey

Rey de Boemia , a Iaroslao Duque de Nisia , avassallando hasta los rios Tira y Boristenes , y fixando las dos columnas de metal.

Aterrò el Asia Mahometo el Gran Mogor con ochocientos mil combatientes , y asentò su Imperio entre los dos rios Indo y Ganges.

Empleò ochenta años en pelear contra los Moros el vitorioso Don Alonso Henriquez , primer Rey de Portugal , venciendo en varios encuentros ocho Reyes , y degollando los siete. Conquistò Ismael Sofi la Persia, Mesopotamia, Media, Capadocia, Iberia, Armenia, y Albania. Humillò Carlos Quinto los mayores Principes que ha tenido el mundo. Cautivò el de Francia, desmayò al Turco, aprisionò al de Mexico, despojò al Inga, desbaratò al de Tunez, y otros mas. Pero a quien se rinde toda admiracion, es a la gran Semiramis la que fundò a Babilonia, no contenta con la amplissima Monarquia de Asiria, conquistò el Egipto, emprendio la India, y Capita-

D

neandó

neando un millon de gentes con dos mil naves, vencio sobre las aguas del rio Indo al Rey Estaurobates; aliñandose el cabello la dieron nueva, que se avia rebelado Babilonia, y sin acabar el aliño fue, vio, y vencio.

Assi que todos los Principes Heroes, los que hizieron cosas hazañosas, acaudillaron personalmente sus exercitos. Y era politico proverbio entre los belicosos Othomanos aquellos primeros conquistadores, que no era cumplida la vitoria donde no se hallava el gran Señor.

El ver sus soldados un Rey, es premiarlos, y su presencia vale por otro exercito; con solos ciento, y su Real valor fue a oponerse el Rey Don Pedro de Aragon el GRANDE al Rey de Francia Filipo, que entrava en Cataluña con diez y siete mil y seiscientos Cavalleros todos de linaje, cien mil hombres de a pie bien armados, cincuenta mil gastadores, y ochenta mil azemilas. Solo Don Pedro bastò a detener su furia por entonces, y con moderado socorro

acabò con Filipo , y con todo su exercito despues. Perdio Sardanapalo la Monarquía de Oro , por estar se hielando en los infames estrados de sus rameras. Perecio Dario con sus delicias , y si salio a resistir a Alexandro, quando mas no pudo fue con lanças de Oro , y carros de Marfil. Por no querer perder Galieno una flor de sus jardines , dexò perder veynte Provincias , y sufrió que se le alçassen treinta tiranos. Perdióse primero Rodrigo en la deliciosa paz , y despues en la batalla. Dexóse cercar en su Corte , y su Palacio el negligente Constantino , y al que no quiso salir a buscar al enemigo , el enemigo le vino a buscar a Constantinopla.

Bolvian aquellos famosos Príncipes , Augusto , Trajano , y Theodosio , vitoriosos a su Roma , como a teatro de sus triunfos , y estavanse en ella Tiberio , Neron , Caligula , Domiciano , y Eliogabalo , come en cenagal de sus deleytes. Que no es verdadera quietud la que no se consigue con el movimiento necessario. Mucho

daño hizieron los dos Luyfes , el de Polonia , y el de Vngria , y remató el Portugues Don Sebastian con sus tragedias : su temeridad hizo sobradamente cuerdos a otros Principes , ellos perdieron sus Reinos por su audacia , mas causaron que los perdiesen otros por escarmiento.

Al contrario , el oficio de un Rey es el mandar , que no el executar , y assi su esfera es el dōsel , que no la tienda ; es cabeza que por guardarla hasta los brutos exponen pieça a pieça todo el cuerpo. Quien apoyara , que un Principe exponga vida , y Reino , y honra al riesgo de una suerte ; despues de tantos antiguos y modernos escarmientos , de un Valeriano Emperador hecho escabel a los pies del barbaro Sapor : de un Baiaceto cautivo del Tamorlan metido en jaula de oro , castigo proporcionado a su fiereza. De un desdichado Ladislao Rey de Polonia burlado de la fortuna , mal aconsejado de los suyos , vitorioso vencido , hecho ayunque de los genizeros alfan-  
ges.

ges. Despues de un Don Alonfo de Aragon desaparecido en Fraga, porque nadie pudiera alabarse de aver visto un Rey Aragonés vencido, y muerto. Despues de un Rey Francisco de Francia, llamado el Grande, solo para que tuviesse España un gran cautivo. De un Sebastian Sol, que al amanecer le eclipsaron las Lunas Africanas.

Peled Cesar bien para ser Emperador, y Valeriano mal para dexarlo de ser. Conquistò Almançor a España por sus Capitanes, y conservò el Africa por si mismo. Mas vitorias alcanzò el Emperador Carlos Quinto ausente de sus exercitos, que presente. Hallaronse en las batallas algunos Reyes para levantar sus Monarquias; pero ya establezidas; no fuera prudencia arriesgarlo todo. No iba el felicissimo Rey Don Manuel de Portugal a buscar las vitorias al Africa y al Asia, que ellas se le venian y entravan por sus puertas, y el Oriente vino a postrarse a sus pies.

Mas entre estos dos extremos hal-

lo el medio el Prudentissimo Fernando. Ni todo era caminar como Adriano, ni todo holgar como Galieno.

No fixò su Corte en alguna Ciudad de las de España, ò porque no dio por definida su Monarquia, aspirando siempre a mas, ò por dictamen profundo de no hazer cabeça una nacion, y pies otra. Punto de tanta atencion, que por esto los politicos Reyes de la China señalaron dos Ciudades, Panquin y Nanquin, para fillas de su grandeza, atendiendo ya a la propria comodidad en la alternacion de estancias con las inclemencias de los tiempos, ya a la seguridad de los vassallos, igualandolos en los favores, y en las cargas.

En todas las Monarquias hubo siempre un centro Real del mando. Fueronlo algunas Ciudades, porque començò en ellas la Monarquia: Assi Romana fue Cabeça de su gran Imperio, y despues de todo el mundo, Emporio Coronado de todas sus riquezas, delicias, grandezas, y maravil-

ravillas , Madre universal de las naciones , que llegó a tener cinco millones de almas . Otras lo fueron por elección , atendiendo a las conveniencias , ya de la política , ya de la Economía , como lo fue Constantino-  
pla primero del Imperio Christiano , despues del Otomano , calificando su primera elección , una y otra acertada , por estar esta Imperial Ciudad en el mejor sitio del Orbe , en los terminos de Europa y Asia , señoreando el mar Euxino , y la Propontide , llave de entrambos mares , centro de las Provincias de la Tracia , Reyna de las Ciudades de Europa , por la hermosura de su sitio , comodidad de su puerto , grandeza de sus edificios , riqueza de su trato , abundancia de bastimentos , y Corte del gran Turco .

Nacio Corte la gran Ninive en el primer Imperio del mundo , que fue el de los Asirios , y crecio tanto que llegó a tener tres jornadas de camino , segun la divina historia . Compitio con ella Babilonia Corte de los

Principes Caldeos, con sus cien puertas de bronce, murallas de cincuenta codos de latitud, y mas de dozientos de altitud, con sus tres mil torres; fabricola Semiramis, en grandeciola Nabuco, y tanto que refiere Aristoteles, que aviendo sido entrada, y saqueada, tardò una parte de ella tres dias en saberlo. Mas olvidando las Cortes de los ya olvidados Imperios. Merecio Paris ser filla de sus Christianissimos Reyes, mas ha de mil años por lo abastecido de su terreno, con mas de doze mil poblaciones, a diez leguas de su contorno, siendo oy la mayor Ciudad de la Christiandad. Londres en Inglaterra por lo ameno de su campaña, y por lo navegable del Tamesis su rio. Viena en Alemania por lo fuerte, y por lo fiel. Stocolmio en Suecia por lo maravilloso de su lago, y por la frecuencia de su puerto. Cracovia en Polonia dividida en otras tres, celebre por sus escuelas, y fuerte por sus Castillos. Mosca en la Moscovia por su saludable terre-

no, donde jamas hallò entrada la peste, tan poblada que entra en el numero de las quatro famosas de Europa. Tauris en Persia coronada de jardines, regada de mil fuentes, vañada de ayres salutiferos, y abastecida de todo genero de delicias. Cambalu en la Tartaria de tan gran comercio que entran cada año en ella mil carros de sedas de la China, venciendo a quantas ay en lo sumtuoso y magnifico de su Palacio. Sarmacanda en los Mogores, enriquecida primero con los despojes de toda la Asia, y de tanta grandeza, que solia aver en ella sesenta mil cavallos. Fez en Berberia, la mas bella y mas poblada del Africa, ceñida y aun penetrada de los braços de su rio, emporio real de letras y de riquezas.

Dexò Fernando esta eleccion a la felicidad de sus suceffores, que asentada la Monarquia, escogieron a Madrid por ser centro de España, y por lo saludable de su terreno.

A las empresas fuera de España,

que no fueron las menos gloriosas assistia, sino por su presencia, por su direccion fiada a famosos caudillos, prudentes Virreyes; atentos Embaxadores criados en su escuela, graduados de su eleccion.

Este gran empleo del reynar no puede exercerse a solas, comunicase a toda la serie de ministros, que son Reyes inmediatos. Que importa, que el Principe sea excelente en si, si los ayudantes le desacreditan. Esclarecido Rey era Estenon el Segundo de Suecia, pero sus indignos Virreyes le escurecieron. Amable era por sus Reales prendas Carlos de Anjou, aborrecido fue por la iniquidad de sus ministros, hasta perder el fertil Reino de Sicilia en aquella memorable tarde.

Recaen sobre la cabeça los yerros, ò los aciertos de los demas miembros subordinados Reyes hubo en nada aventajados por sus personas, que fueron grandemente celebres por la eminencia de sus ministros. Estos hizieron inmortal à Justiniano Narfes

Narfes y Belifario armados , Theofilo y Triboniano togados : y al contrario Reyes huvo eminentes por fi , y infelizes por fus instrumentos del reynar. Mereciò por fu persona la illuftre Margarita fer Reyna de Dinamarca , de Norvega , y de Suecia , desme recieronlo fus Prefectos , y perdio los Reinos ella. Y es lastima , que perezca la inestimable Real reputacion de un Maximo Carlos en España , no por faltas fuyas , que no las tuvo , fino por las de fus codiciosos Governadores.

Vn Rey de gran capacidad , es lo por el configuiente de grande eleccion. Estimava Don Henrique el Tercero de Castilla (aquel que se precìò de gran Governador , y de verdad lo fue ) apreciava grandemente los aventajados ministros , assi de milicia , como de gobierno , porque conocia su importancia.

Conservavalos siempre Felipe Segundo el Prudente en artificiosa dependencia , templando sus muchas esperanças con algo de fruicion , que

es arte de por si , esta del saber llevar los ministros , el hazerlos , y conser-  
varlos.

Algunos atribuyen a suerte de un Rey el tener buenos ministros , pero mas es, ò prudencia en saberlos esco-  
ger, ò ciencia en saberlos hazer.

No solo los escoge buenos un Rey sabio , sino que los haze , los forma , los amaestra. El que ellos sean affor-  
tados, no es del Principe el conocer, si lo son si.

El politico los forma politicos. In-  
fundiales Luis Vndecimo de Francia aun a los hombres de mas comun estado , que el juzgava por mas ma-  
nuales , y mas dociles aquel su politi-  
co espiritu. Su inteligencia en el des-  
cubrir , sus reflexas en el prevenir, su destreza en el negociar , su artificio en el proceder.

El valeroso y exercitado en las ar-  
mas los saca grandes guerreros ; fue seminario de insignes Capitanes la tienda del Emperador Carlos Quin-  
to. Obro grandes cosas por si, mayo-  
res por ellos, su felicidad extraordina-  
ria se les pegava, y los assistia. Af-

Assi que el Politico Luis los haze politicos : el batallador Don Iayme valerosos : el sabio Carlos Frances sabios : el governador Henrique de Castilla , grandes gobernadores : el santo Fernando rectos : el Prudente Filippo prudentes : el justiciero Don Iayme de Aragon justicieros. Y el Gran **FILIPPO QUARTO** de las Españas, porque lo es todo, ha tenido un Ministro , digo un Archiministro el Excelentissimo señor Don Gaspar de Guzman , Conde Duque de Olivares , eminente en todo , Ministro Grande del Monarca Grande. Verdaderamente gigante de cien braços, de cien entendimientos , de cien prudencias. Que sin duda previno el Cielo para los mayores riesgos de esta Catolica Monarquia los mayores hombres. Y el conjurarse el mundo todo contra ella , no ha sido sino para que las Reales y Ducales prendas saliessem a la luz universal de todo el Orbe , y de todos los siglos.

Pero lo que mas le ayudò a Fer-

nando , para ser Principe consumado de felicidad y de valor , fueron las esclarecidas y heroycas prendas de la nunca bastantemente alabada Reyna Doña Isabel su Catolica Conforte , aquella gran Princesa , que siendo muger excedio los limites de varon.

Acarrea mucho bien la buena y prudente muger , assi como la imprudente mucho mal. Las madres por respeto , las esposas por amor obran mucho con los Principes. Pudo la sabia y cuerda Mesa el tiempo que vivio encubrir, fino enfrenar las monstruosidades de Eliogabalo su nieto. La Santa Emperatriz Helena reengendrò en Christiandad , y toda virtud al grande Emperador Constantino. Mientras vivio su Religiosa madre fue otro Federico Emperador ; gran parte de la heroyca Santidad de Luis Nono de Francia se deve a la enseñaça de la Española Doña Blanca su gran madre. La Santa Aragonesa Doña Isabel , inmortal Reyna de Portugal , fue oraculo

culo de virtud y de paz entre el Rey Don Dionisio llamado el Fabricador su esposo , y el Principe Don Alonso llamado el Brabo su hijo. Con su disciplina religiosa vencia la militar , y con su piedad deshizo los armados esquadrones de un Padre contra un hijo , y de un hijo contra un padre , cruces contra cruces , y Quinas que amenazavan Quinas. Nuestra inestimable Reyna y Señora Doña Margarita de Austria , riqueza mayor de España , cuya santa memoria està siempre fresca en el continuo llanto , hizo mas santo a su esposo , y llenò el mundo de Catolica suceffion de Athlantes de la Fè , de Columnas de la Religion, de Soles de la Christiandad.

Dichoso el Principe a quien una prudente y santa madre le saca segunda vez a la luz de la virtud , y como Christiana Osa le va formando y informando.

Con todo esso suele predominar mas en la voluntad de un Principe el intenso amor de una Esposa , que el reve-

reverencial de una madre ; ilustraron a muchos sus confortes , y a muchos los deslustraron. Viose esta diferencia en el Rey Don Iuan el Primero de Aragon , a quien su primera muger le hizo amable de sus vassallos , y la segunda aborrecible.

Reynan comunmente en este sexo las passiones de tal modo , que no dexan lugar al consejo , a la espera , a la prudencia , partes effenciales del gobierno , y con la potencia se aumenta su tirania. Pero la que por su corregido natural salió sabia , y prudente , lo fue con extremo , y ordinariamente las muy varoniles fueron muy prudentes.

Asegurado un Principe de la buena capacidad de su conforte , dele lugar de conreynar , mas siempre con templança. Valia por dos el gran Rey Don Ramiro el Primero de Castilla , ayudado de la prudencia y del valor de la Reyna Doña Vrraca su muger ; y mucho mas el Rey Don Iuan el Segundo de Aragon , de la Reyna Doña Iuana ; dividianse el trabajo entrambos ;

bos; en tanto que el Rey conducia en un Reyno los exercitos, la Reyna tenia Cortes en el otro, y como resplandeciente Luna suplía las ausencias del bien ocupado Rey.

No es mucho el consejo de una muger, pero bueno: perdióse por no abraçarlo el Rey Don Juan ultimo de Navarra, y deviera conservarse Rey por el consejo de la que le hizo Rey.

Bien es que zele un Principe sumando de todos, pero ceda a la razon en todos, y mas en una consorte sabia y santa.

Vna hermana, prudente, cuerda, y sagaz, bien puede entrar en lugar de esposa ò madre. Fuele con Don Henrico el Primero de Castilla la esclarecida Reyna de Leon Doña Berenguela su hermana, que mientras le asistió gozo de tranquilidad Castilla. En España han pasado siempre plaza de varones las varoniles hembras, y en la casa de Austria han sido siempre estimadas, y empleadas.

Fue rara y singular entre todas la

Catolica Reyna Doña Isabel , de tan grande capacidad , que al lado de la de un tan gran Rey pudo no solo darse à conocer , pero lucir. Mostrose primero en escogerle, y despues en el estimarle. Cada uno de los dos era para hazer un siglo de Oro , y un Reynado felicissimo; quanto mas entrambos juntos.

Llegò Fernando adonde pocos llegaron , al extremo de la politica, a hazer de su gobierno dependencia, a que conociesse la Monarquia , que ella le avia de menester a èl , y no al contrario ; los mismos que le ahuyentaron con su ingratitude , le instaron con sus ruegos , buscaronle agraviado , pero prudente , y juzgaron por mayor mal carecer de sus acertados dictámenes , que sugetarse a su indignada prudencia.

Pocos Principes llegaron a esta gloria, mas fueron los detestados que los deseados ; y si Don Sancho mereciò en Castilla este renombre , fue mas por una bien concebida esperança, que por una encanecida experiencia.

cia. No llegó Tito a cumplir los seis años buenos, y aun optimos de Neron. Fueron algunos arrebatados antes que la malicia les mudasse el buen juicio.

La variedad es madre del gusto, por lo menos del alivio, y la mudança de superiores fue siempre plausible: no reparando en que los açares del que acaba suelen trocarse en otros de otra especie en el que comença.

Solo Fernando fue privilegiado desta universalidad: Fenix del mando, que bolvió a renacer a él con aplausos de unico. Bolvió a Castilla con triunfo de reputacion, y llegó el encarecimiento de un gran politico a dezir, que el remedio desta Monarquia, si a caso declinasse, no era otro sino que resucitasse el Rey Catholico, y bulviessse a restaurarla.

Fundada atendió Fernando a perfeccionarla en todo genero de adorno, cultura, y perfeccion politica.

Fundó Romulo la Republica Romana, no le dió lugar de perfeccionarla, ó el retorno del castigo fraterno,

no, o el engañoso premio del Senado; quedò esta obligacion para los sucesores, que no es la menos importante regla de politica, dexar gloriosamente empeñado al sucesor, dexarle algun heroyco empeño. Desta fuerte se despertò Soliman moço poco experimentado, y con la rebelion del Gacele y Mamelucos, de un manso Cordero, que començava a Reynar, se transformò en un furioso Leon de los exercitos.

Entrò pues Numa, y introduxo la Religion, aunque falsa, como fundamento de todo gobierno. Inventò Dioses y culto, Sacerdotes y sacrificios. Sucediole Tulo Hostilio, y puso en ser la milicia, añadiendo al valor la diciplina. Luego Anco adornò de edificios la Ciudad, de muros, y de puente, y fundò las Colonias. Despues del Prisco autorizó la Magestad Real, y las de los Magistrados con leyes, y con insignias. Vltimamente Servio establecio las rentas de la Republica, los pechos y gabelas, que moderados son nervios de

de su conservacion ; y excessivos de su ruina. Assi , que Romulo forma la Monarquia, y los demas la adelantan y perfeccionan.

Lo que todos estos hizieron en la Monarquia de Italia, obrò Fernando solo en la de España. El la hizo Religiosa con purgarla de unos y otros infieles , y con ensalçar el Tribunal Sacro y vigilant de la Inquificion. El la hizo valerosa, dando a conocer el esfuerço de los Españoles a las naciones estrangeras con subito espanto de su potencia. Magestosa , poniendo en su punto la autoridad Real tan atropellada antes, y aun competida. Rica , no con tributos , sino con sus flotas , perennes rios de oro , plata , perlas , y otras riquezas, que entran cada año de la India. Sabia , con traer a ella varones doctos y insignes en letras humanas y divinas. Finalmente feliz en todo genero de perfeccion y de cultura. De fuerte que con mucha razon el Prudentissimo Filipo su nieto , haziendo cortesia a sus retratos

tos

ros añadia a este lo devemos todo.

Con ser tan conocidos , y seguros sus aciertos , no contento , no satisfecho de su interior , y de la publica aprobacion , solia este gran Principe examinarse de Rey , solia con ardid tomarse a si mismo residencia.

Si es tan dificultoso conocerse qualquier hombre , que sera un Rey? Conocerse en si mismo no lo permite la propria aficion , conocerse en los otros no lo sufre la transcendental adulacion. No tiene espejo un Rey, pero aqui entra la industria si el es sabio.

Dissimulavase Principe Germanico ( pondera Tacito ) y assi mentido iba en busca de la verdad por los desapassionados ranchos de sus soldados, tal vez escuchava encomios con fruicion , y tal vez lo contrario con desengaño.

Esta misma destreza se valia Carlos Quinto , hecho espia de su reputacion , y explorava los animos de los suyos en aquella incauta libertad. Ni el odio , ni la lisonja son cristales fieles,

fieles , adulteran a lo encontrado la verdad : aquel de las virtudes haze vicios , y esta de los vicios virtudes.

Perdido en la caça Francisco Primero de Francia , desde entonces Grande, hizo noche en casa de la sencillez , y entre unos villanos le amaneciò el Sol de la verdad, y solia repetir el discretissimo Principe , yo me ganè perdido , porque mudo de rumbo.

De algunos simples y de locos hizieron Principes muy prudentes Oraculos de la verdad , que ya ellos solos la dizen. Refieren sin rezelo lo que otros hablaron delante de ellos sin reparo. Esta fue la relevante sutileza de Fernando, y corona de su Politica.

Muriò a los sesenta y quatro años de su preciosa edad , y a los quarenta de su feliz Reynado. Gran dicha de una Monarquia , quando sus Reyes mueren viejos , y no comiençan niños. Vivio poco en la fruicion , y eternamente en el deseo. El dia que murieron Fernando , y Carlos , su gran

gran nieta , llorò toda la Christianidad , alegrose toda la infidelidad , bolvieronse las vezes el dia que perecieron Selim y su hijo.

Pero ne murió Fernando , que los famosos varones nunca mueren. Anda siempre la fama por extremos. No ay mediania en los Reyes. Son conocidos , ò por muy buenos , ò por muy malos. Assi como ay unos prodigios gloriosos , assi ay otros monstrros detestables. Vnos que fueron vasas de la Monarquia para subir , otros tropieços para caer Reyes de horror , de escandalo , de infamia , cuya memoria se va eternizando en los bronçes de la tradicion. Vnos acabaron con la Monarquia , como Constantinulo con la de Grecia ; otros con su profapia , como Quilderico con la de Clodoveo ; y otros con la Religion , como Henrico Octavo de Inglaterra. Començò a declinar el Reyno de Israel en Roboam por su imprudencia , en Galieno el Imperio Romano por su floxedad , en Caloxanes el Griego por su inad-  
ver-

vertencia. Pereció la Monarquía de los Asirios en Sardanapalo por sus delicias, en Astiages la de los Medos por su tiranía, en Dario la de los Persas por su descuydo, en Rodrigo la de los Godos por su lascivia, en Constantinulo la de los Griegos por su incapacidad. Durarán eternamente la falsedad de Tiberio, la iniquidad de Caligula, la estolidez de Claudio, la tiranía de Neron, la luxuria de Eliogabalo, la insensibilidad de Galieno, la ineptitud de Carlos el Francés, la crueldad de Pedro el Castellano, la floxedad de Sancho el Portugués, la abominacion de Henrico Quarto el Sueco, la infamia de Mauregato, la obstinacion de Frederico, la ceguera de Henrico Octavo. Temblando avia de estar siempre un Monarca de poder ser agregado a tan horrible cetera.

Otro Augustissimo teatro tiene la fama de honor de heroycidad, de luzimiento, y en el diversos coros, segun las eminencias, y renombres,

y en todos admirò a Fernando con aplauso transcendiente en el de una sacra catholica piedad entre un Theodosio, Henrique, Oton, y Rodolfo, primeros deste nombre: entrambos Ferdinandos el Primero y el Segundo Emperadores. Entre Recaredo, Bamba, Pelayo, Don Fernando, y Filipo, Terceros de España. Entre Clodoveo, Carlo Magno, y Luis Nono de Francia. Entre Estevan Primero de Vngria, Henrico Primero de Suecia, Olao Primero de Norvega, y Casimiro de Polonia.

En el de los valerosos, entre Iulio Cesar, Don Iayme el Conquistador, el Tamorlan, Quingui, Mahometo Segundo, Carlos Quinto, el bravo Selim, Soliman, y Henrico Quarto de Francia. En el de los Magnos, entre un Alexandro, Constantino, Carlo Magno, Alfonso Tercero, y Filipo IV de España. En el de los Sabios, entre Ismael Sofi, Carlos Quinto de Francia, Alberto de Austria, y Don Sancho Quarto de Navarra.

En el de los Politicos, entre un Luis Vndecimo de Francia, Estefano Bator de Polonia , Matias Corvino de Vngria. En el de los Prudentes, entre un Iustiniano Emperador , Maximiliano Primero , Gostabo Primero de Suecia , y Filipo el Segundo de España. En el de los Magnanimos, entre Nino el Primero de Asiria , Xerxes el Primero de Persia , Octaviano Augusto , y Don Alonso el de Napoles. En el de los bien quistos, entre Hispan , dando a España su apellido , Tito llamado delicias del genero humano , Oton Tercero dicho milagro del mundo , y Don Sancho el deseado. En el de los felicissimos, entre un Numa Pompilio , Filipo el Macedon , Antonino , y Don Manuel de Portugal. En el de los justicieros , entre un Xerxes Longimano , dando a su Camarero el precio del soborno; Antioco retratando todas las injusticias de su Imperio; Seleuco estimando la justicia mas , que a sus ojos; Aureliano Emperador castigando los traydores; y Ner-

va los ingratos. Don Jayme el Segundo de Aragon, dicho el Justiciero, y Don Alfonso el Undecimo de Castilla el Conquiridor. Finalmente en todos los Catalogos del aplauso, y de la fama hallo a nuestro universal Fernando, por Catholico, Valeroso, Magno, Politico, Prudente, Sabio, Amado, Justiciero, Feliz, y universal Heroe.

Esta es (ò Excelentissimo Duque, gloria maxima de los Carafas, è inmortal corona mia) una ruda Copia del que fue perfectissimo dechado de Monarcas. El ultimo Rey de los Godos por linea de varon, pero el primero del mundo por sus prendas. Cuyo mayor acierto entre tantos fue aver escogido, digo aver executado la ya superior divina eleccion de la Catholicissima Casa de Austria.

Casa que la ensalzò Dios para ensalçar con ella su Iglesia, acabandose las discordias tan antiguas como crueles entre los Fredericos Emperadores, y los Sagrados Pontifices, començando la paz en el Emperador

perador Rodolfo de Austria. Casa, que despues que ella reyna no sabe la Iglesia del Señor, que son scismas, ni los conoce. Casa, que bolvió los Sumos Pontifices de Aviñon a su Trono de Roma, y mantiene su autoridad suprema. Casa, que la levantò Dios para muralla de la Christiandad, contra la potencia Othomana. Casa, que la fortaleció Dios para ser martillo de los Hereges en Bohemia, Vngria, Alemania, Flandes, y aun en Francia. Casa, que la formò Dios para riquissimo minero de Santos, Emperadores, Emperatrices, Reyes, Reynas, y Archiduques. Casa, que la estendió Dios por toda la redondez de la tierra, para dilatar por toda ella su santa Fè, y Evangelio. Casa, que la escogió Dios en la ley de Gracia assi como la de Abraham en la escrita, para llamarse Dios de Austria, Dios de Rodolfo, de Felipe, y de Fernando. Esta pues escogió el Catholico, y sabio Rey para suceso-

ra Augusta de su Catholico zelo, para heredera de su gran potencia, para conservadora de su prudente gobierno, para dilatadora de su felicissima Monarquia, que el Cielo haga universal. Amen.

F I N.

